

“PROFESIONALES” DEL TERROR

Terrorismo a inicios de los 70 en el ámbito internacional

MANUEL LUCENA LÓPEZ

Licenciado en Hª Moderna y Contemporánea

En el anterior número de AMARTE (Nº164, Marzo) analizamos un acontecimiento que marcó la década de los 70 del pasado siglo XX en Alemania, Europa y el mundo entero: la matanza de Múnich. Este texto intentará ser un complemento de ese artículo, aproximándonos al contexto histórico internacional en el que se produjo este criminal acto. En los inicios de la década de los 70 asistimos a un incremento de la actividad terrorista en múltiples escenarios del mundo y muchos de los países afectados por estas acciones no estaban preparados adecuadamente para hacer frente a esta amenaza.

Aunque el objeto principal de este artículo es el panorama internacional (especialmente en Europa y Oriente Medio) del terrorismo en esa época, en relación con la **matanza de Múnich**, y el desarrollo de **Septiembre Negro**, me gustaría reflejar al inicio los principales grupos terroristas activos en España en los 70. Si solo reflejásemos lo ocurrido fuera de nuestras fronteras podríamos caer en la errónea percepción de que nuestro país no sufrió las terribles consecuencias de esta ola terrorista y como bien sabemos, eso no fue así.

Actuarán grupos terroristas que fundamentan ideológicamente su actividad, confluyendo de este modo terroristas nacionalistas, con unos de ultraizquierda y otros de ultraderecha. A veces los

grupos sumarán dos de estos fundamentos en su “ideario” e intentarán construir un discurso de legitimación, entre estos en España será el antifranquismo uno de los más recurrentes.

Pretenden crear un imaginario que les conecte con la oposición al régimen, con democracias europeas y con la “solidaridad” revolucionaria internacional en el marco de la descolonización y la Guerra Fría. En ese marco de colaboración, **ETA** y otros muchos grupos terroristas internacionales contactaron con campos de entrenamiento, como los patrocinados por el gobierno argelino o por la **OLP**.

En España y Europa serán **ETA** y el **IRA** los terroristas nacionalistas más activos, que en parte también se nutrirán de algunos de los factores que mueven a los grupos terroristas revolucionarios de extrema izquierda. Este terrorismo revolucionario, frustrado por la participación de sus partidos más cercanos en las democracias que ellos rechazan, está principalmente representado en España por el **FRAP** y los **GRAPO** mientras que en Europa destacan por ejemplo la **Fracción del Ejército Rojo (RAF / Rote Armee Fraktion)**, también denominada como la banda **Baader-Meinhof** en Alemania, las **Brigadas Rojas** en Italia, las **Células Comunistas Combatientes** en Bélgica o **Acción Directa** en Francia.



Cráter provocado por el atentado etarra que asesinó al presidente Carrero Blanco, su conductor y su escolta en 1973

HISTORIA CONTEMPORÁNEA

Como reacción a estos grupos terroristas revolucionarios surge el terrorismo de extrema derecha, que tuvo en Italia su representación más peligrosa en los grupos que propagaron una estrategia de la tensión, con el fin de establecer un régimen autoritario.

GRUPOS TERRORISTAS EN ESPAÑA EN LA DÉCADA DE LOS 70

En estos momentos, España será testigo de esa triple tipología terrorista que se extenderá más allá de los 70 y se inició en los años 60. Esos tres terrorismos integrados en el ciclo terrorista europeo serán los ya mencionados anteriormente: el nacionalista, el revolucionario (extrema izquierda) y el contrarrevolucionario (extrema derecha).

Nacionalistas radicales e independentistas:

ETA, (Euskadi Ta Askatasuna / País Vasco y Libertad) es el principal exponente en nuestro país de esta vertiente terrorista. Fue la banda más letal y longeva en España, protagonizando décadas de dolor y atentados sanguinarios contra las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, las Fuerzas Armadas y la sociedad civil. Las diferentes ramas de esta organización son responsables de la muerte de 853 personas entre 1968 y 2010, con la “excusa” de conseguir la independencia del País Vasco y atenazando durante demasiado tiempo a España.

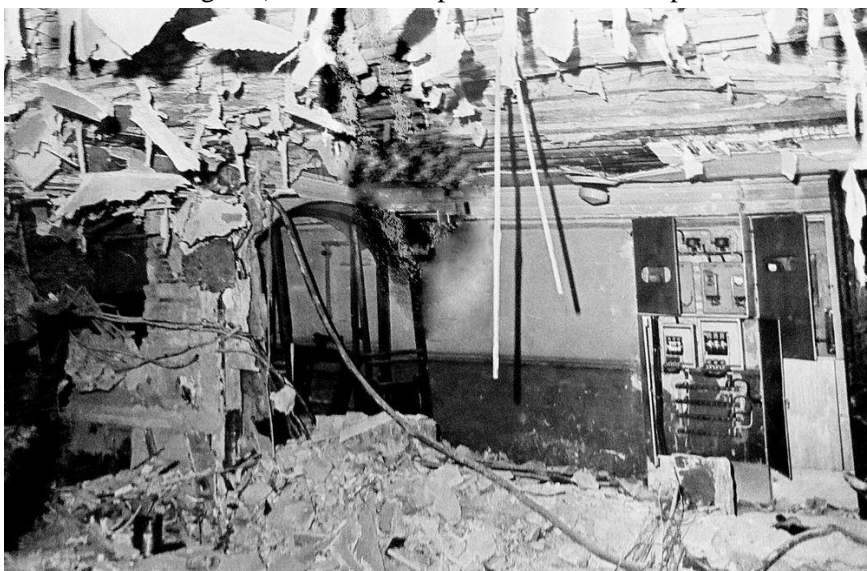
Precisamente es en la década de los 70 cuando logra el mayor golpe de efecto, hasta ese momento, el 20 de diciembre de 1973 asesinando al almirante Carrero Blanco (Presidente del Gobierno), al inspector de policía Juan Antonio Bueno Fernández (escolta) y a José Luís Pérez Mogena (conductor) en el Dodge 3700 GT oficial que voló por los aires con una descomunal explosión de 100 kilos de GOMA-2 colocados en un túnel bajo la calzada a la altura del nº 104 de la calle Claudio Coello.

Al año siguiente, el 13 de septiembre de 1974, no duda al realizar su primer atentado indiscriminado y masivo. Fue una bomba en la cafetería Rolando, en la calle Correo de Madrid, junto a la Dirección General de Seguridad, con un balance de 13 personas asesinadas y 80 heridos. Este atentado masivo desembocó en un debate interno dividiéndose ETA en dos corrientes: **ETA militar** (los “milis”) que defendía una insurrección popular y **ETA político militar** (los “polimilis”) que se decantó por una violencia “selectiva”.

El fallecimiento de Franco no supuso el fin del terrorismo etarra.

Precisamente frente a las ilusiones que podían despertar en muchos la naciente democracia, a finales de la década de los 70 asistimos a un periodo especialmente sangriento. Más de un centenar de personas fueron asesinadas en atentados indiscriminados de ETA. La amnistía decretada el 15 de octubre de 1977, que afectó a los presos etarras encarcelados durante el franquismo, no acabó con su terror. La cruda realidad es que ETA nunca fue antifranquista porque su lucha siempre fue contra el gobierno español, estuviese quien estuviese al frente del mismo.

Otras regiones de España también tendrán grupos terroristas que pretendieron emular a ETA. En Cataluña destacan **FAC** (Front d'Alliberament de Catalunya), maoístas e independentistas que nacen en 1969 y son los autores de la primera víctima del terrorismo en Cataluña al asesinar al guardia civil Dionisio Medina Serrano el 7 de marzo de 1971 en Barcelona, **EPOCA** (Ejército Popular Catalán) (3 asesinatos) consiguió notoriedad con los asesinatos del empresario José María Bultó en 1977 y de Joaquín Viola y su esposa Monserrat Tarragona en 1978. Algunos de sus integrantes, tras su disolución en 1979 se incorporarán a **Terra Lliure** (1 asesinato, en 1987). Posteriormente a la década de los 70 en Galicia surgen los del **EGPGC** (Exército Guerrilheiro do Povo Galego Ceive) (2 asesinatos, de 1987 a 1993). En Canarias los del **MPAIAC** (Movimiento Para la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario) asesinaron en 1978 a un agente de los TEDAX. Estos terroristas canarios también fueron responsables de las 583 muertes, el 27 de marzo de 1977, del peor accidente en número de víctimas de la historia de la aviación. El desencadenante de este desastre fue el atentado con bomba en el que un comando de **Cubillo** (su dirigente) hirió a siete personas en el aeropuerto de



Interior de la Cafetería Orlando tras el primer atentado indiscriminado de ETA

HISTORIA CONTEMPORÁNEA

Gando en Las Palmas de Gran Canaria. Ante la amenaza de otras detonaciones de bombas, el aeropuerto se vio obligado a cerrar sus instalaciones y eso provocó que diversos aparatos se desviasen al aeropuerto de Los Rodeos (Tenerife) colapsando el tráfico aéreo. Dos Boeing 747 de las compañías KLM y Pan Am colisionaron en la pista. Los accidentes aéreos no suelen producirse por una sola causa y casi siempre son fruto de una consecución de errores o fatalidades. En 2002 el Tribunal Supremo sentenció que la acción terrorista de sus bombas, con las que pretendían ahuyentar el turismo, había llevado a la muerte a esas personas.

Extrema izquierda:

Como recoge Carmen Ladrón de Guevara, abogada vinculada a la Asociación Víctimas del Terrorismo (AVT), en su libro: *“Las víctimas del terrorismo de extrema izquierda. Del DRIL a los GRAPO (1960-2006)”*, estas bandas terroristas coinciden con lo que el economista David Rapoport denominó la “tercera oleada internacional de terrorismo” y engloba a grupos terroristas que cometieron sus crímenes dentro y fuera de Europa y que comentaremos más adelante, como las **Brigadas Rojas** en Italia o en Alemania la **Fracción del Ejército Rojo**. Esto llevó a que *“se vendieran, y se sigan vendiendo, como movimientos que surgieron en oposición al franquismo”*, cuando realmente *“no solo no fue así, sino que su existencia supuso una auténtica amenaza para el proceso de transición a la democracia”*.

El **FRAP** (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota) es el primer grupo de este tipo. Nacido como una escisión maoísta del **PCE** (Partido Comunista de España) tuvo su presentación oficial en París en noviembre de 1973, aunque desde enero de 1971 estaba operativo. Su referente político era el comunismo chino de Mao Tse-tung y el albanés de Enver Hoxha. El 1 de mayo de 1973 cometieron su primer atentado, asesinando a Juan Antonio Fernández Gutiérrez, de 21 años, subinspector de la Brigada Político-Social. En su corta actividad, mataron a un total de 5 personas. La pena de muerte

en España se usó por última vez en septiembre de 1975, fusilando por delitos de sangre a 3 terroristas del FRAP y a 2 de ETA. Los principales exponentes del terrorismo de esta tendencia de ultrazquierda fueron los **GRAPO** (Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre). Fundados en 1975, permanecieron en activo hasta la primera década del siglo XXI. Apoyándose en su ideología maoísta, pretendían instaurar por las armas y la violencia una república socialista en España. Su balance terrorista alcanza 93 asesinatos. **MIL** (Movimiento Ibérico de Liberación) es una pequeña organización de la que apenas tenemos información. De tipo anticapitalista y antifranquista se definía a sí misma como grupo de apoyo a la lucha obrera y durante su corta existencia asesinó a Francisco Jesús Anguas Barragán, Inspector Jefe de la policía el 25 de septiembre de 1973, por cuyo crimen fue condenado a muerte y ejecutado el 2 de marzo de 1974, Salvador Puig Antich.

Extrema derecha:

Las 2 primeras víctimas de la ultraderecha murieron en **Montejurra** en mayo de 1976. Dos carlistas fueron asesinados y más de 30 heridos en la primera concentración carlista tras la muerte de Franco. El movimiento carlista ya no era el mismo que había participado en la Guerra Civil. **Carlos Hugo**, fundador del **Partido Carlista** y legítimo heredero de los Borbón-Parma, había girado hacia posiciones socialistas, defendía un federalismo progresista y había sido junto al **Partido Comunista** uno de los fundadores de la **Junta Democrática**.

Ultraderechistas nacionales y extranjeros (argentinos e italianos sobre todo) dispararon contra los carlistas progresistas. Esta sería la primera acción de este tipo de terrorismo que se conformaría en diferentes organizaciones. De esta destacan: **BVE** (Batallón Vasco Español, de 1975-1981) 18 asesinatos, **Triple A** (Alianza Apostólica Anticomunista, de 1977-1982) 8 asesinatos o **GAE** (Grupos Armados Españoles, de 1979-1980) 6 asesinatos. Su objetivo principal era el regreso a una dictadura como la franquista, junto a constituirse como una respuesta al terrorismo etarra. El terrorismo de ultraderecha representado por estas tres organizaciones y otros atentados mortales es responsable de 66 asesinatos. No podemos olvidar uno de los atentados ultraderechistas que más conmocionó a la sociedad española de los 70: la **matanza de Atocha**. Tres asesinos irrumpieron en el despacho de unos abogados laboristas de la calle Atocha el 24 de enero de 1977 y asesinaron a 5 personas e hirieron a 4.



Montejurra, 1976. A la derecha “el hombre de la gabardina” (José Luis Marín García-Verde), oficial retirado del ejército, dispara, asesinando a Aniano Jiménez.

LA VANGUARDIA

BARCELONA - 1

ESPAÑOLA

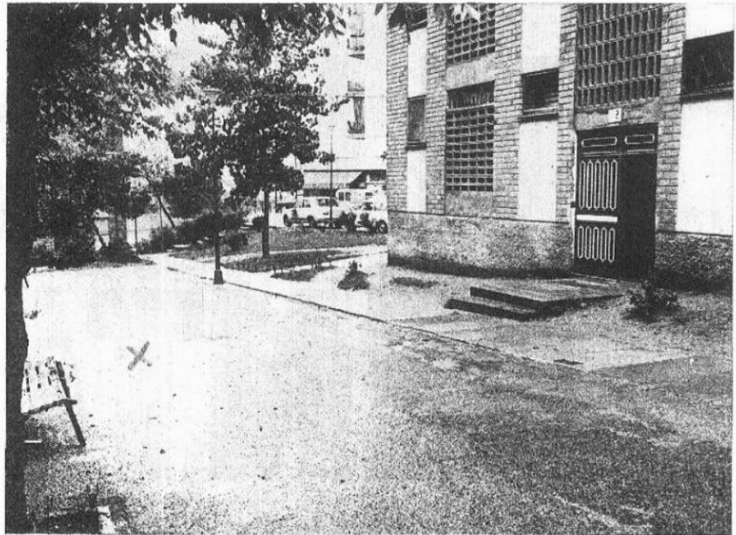
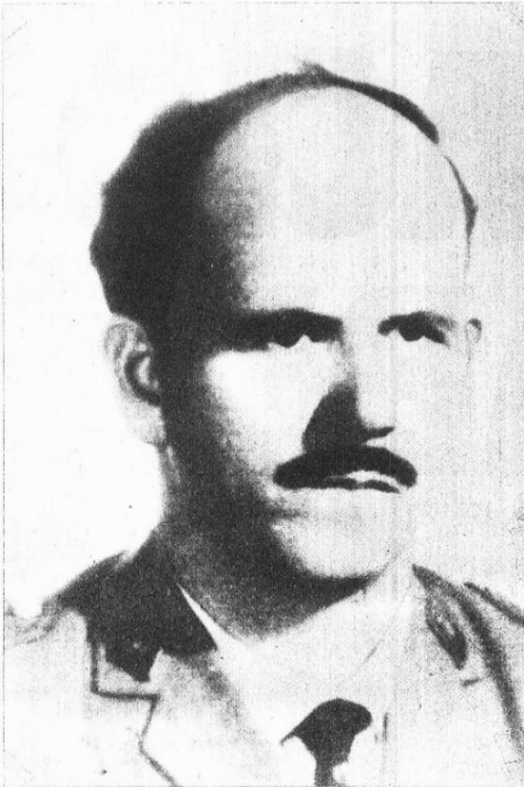
Redacción y Admón.: PELAYO, 28
«TELEX» 54.530 y 54.781
Teléfono 329-54-54 (20 líneas)

Martes, 16 de septiembre de 1975

Precio de este ejemplar: 8 ptas.

FUNDADORES: DON CARLOS Y DON BARTOLOMÉ GODO

Fundada en 1881 - Número 33.986



Barcelona: VANDÁLICO ASESINATO DE UN POLICIA ARMADA

Este final de verano se revistió, anteaer domingo, con tintes trágicos, al consumarse el vandálico asesinato del policía armado Juan Ruiz Muñoz, de cuarenta y nueve años, próxima ya su jubilación, cuando se dirigió a primera hora de la tarde a su casa tras haber comprado unos paquetes de chorros y patatas fritas para su única hija, de seis años de edad. Los viles asesinos, que llevaban merodeando por el lugar de la agresión desde una media hora antes de perpetrarse ésta, parece que conocían las costumbres de su víctima, a la que atacaron alevosamente con varios disparos de pistola y remataron con varios golpes de navaja. Este suceso, que llenó de consternación a toda la ciudad cuando fue difundido a través de la radio y la televisión, forma parte de la cadena de hechos delictivos que, de un tiempo a esta parte, han sido organizados por grupos terroristas que reciben auxilio desde el extranjero, con el objeto de quebrantar la paz de nuestro país y siempre contando con la posible impunidad que creen que puede otorgarles las previstas manifestaciones de protesta contra las enérgicas medidas que toda España pidió y que quedaron plasmadas en la Ley Antiterrorismo, ley que una vez más esperamos que caiga con todo su rigor contra los autores de la cobarde acción que tuvo como víctima al policía armado Juan Ruiz Muñoz, a quien vemos en la foto de la izquierda. Arriba, el sitio donde se realizó la criminal acción, al principio de la Via Favencela.



Un comando terrorista ocupa la Embajada de Egipto en Madrid

He aquí, a la izquierda, el edificio de la Embajada de Egipto en Madrid que fue ayer ocupado por un comando no identificado a la hora de cerrar esta página y que mantiene secuestrado al embajador, al cónsul y al agregado de prensa de dicha Embajada, así como a otros funcionarios y que ha amenazado con asesinatos si no se denuncia el acuerdo egipcio-israelí. Esta amenaza ha sido ampliada con el propósito de los terroristas de volar la Embajada si se concretaba en Ginebra el acuerdo con Israel. A la derecha, la puerta principal de la Embajada de Egipto custodiada por numerosos policías españoles

Portada del 16 de septiembre de 1975 que refleja el asesinato del policía armado Juan Ruiz Muñoz. Posteriormente se sabrá que fue a manos del FRAP. Esta misma portada recoge una muestra del terrorismo palestino en España con el asalto a la embajada de Egipto en nuestro país. Encontrarán una breve exposición de este asalto y su resolución al final este artículo.

HISTORIA CONTEMPORÁNEA

TERRORISMO INTERNACIONAL A INICIOS DE LOS 70.

En la primera mitad de los años 70, la ola de atentados y secuestros de aviones supuso uno de los puntos más álgidos del terrorismo internacional. La matanza de Múnich no surgió de un modo espontáneo. Esta escalada de violencia hunde sus raíces en dos fenómenos históricos que confluyen. Uno de ellos, el continuo conflicto entre los palestinos e Israel y el otro, las tendencias cada vez más radicales y violentas dentro de la izquierda revolucionaria en Occidente y en Japón. La incapacidad de dar una respuesta adecuada de los gobiernos que dirigían los países donde se perpetraban los atentados por su total falta de preparación para un fenómeno como este, contribuyó inexorablemente a su éxito inicial.

La primera vez que los palestinos optaron por las acciones terroristas fuera de Oriente Medio fue en 1968, cuando el **Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP)**, liderado por **George Habash** y su hombre de confianza **Wadi Haddad**, realizó varios atentados y secuestros aéreos contra objetivos israelíes en Europa. Era mucho más sencillo atacar objetivos fáciles como líneas aéreas que atacar al propio Israel e interpretaba la causa palestina como parte de una lucha revolucionaria a nivel mundial que se enfrentaba a todo el mundo capitalista.

Septiembre de 1970 fue el momento cumbre de esta campaña inicial de atentados con el secuestro de cuatro aviones. Tres de ellos fueron dirigidos a **Dawson's Field** (antiguamente fue una base de la RAF británica), en Jordania. Una vez sacados los pasajeros de los mismos, los tres aviones fueron destruidos con explosivos por los terroristas. Este acontecimiento hizo que el rey jordano, **Hussein**,

precipitara un ataque contra los guerrilleros palestinos refugiados en su país, siendo expulsados por el ejército jordano. Esta expulsión y derrota fue conocida como **Septiembre Negro**, y debilitó considerablemente la posición militar de los palestinos, viéndose obligados a reagruparse en territorio libanés.

La izquierda revolucionaria internacional estaba dispuesta a colaborar con los palestinos ya que el fracaso de las revueltas estudiantiles de 1968 para obtener un cambio significativo en las sociedades occidentales convenció a los más radicales de que la única fórmula válida para conseguir esos cambios era endurecer la opción terrorista. El acuerdo de intereses se materializó en un quid pro quo: los europeos radicales que no tenían experiencia en el uso de armas y explosivos recibieron cursos de entrenamiento guerrillero del FPLP y **Al Fatah**, la organización de **Yassir Arafat**, comprometiéndose a ayudar en el futuro a los palestinos en sus objetivos terroristas en Europa. Algunos de esos grupos terroristas europeos (y de otras partes del mundo) que recibieron entrenamiento de los palestinos fueron la **Fracción del Ejército Rojo** del grupo germano occidental **Baader-Meinhof**, el **Ejército Rojo** japonés, el **Dev Gench** turco y algunos miembros del **IRA** y del grupo norteamericano **Weatherman**.

También determinados gobiernos apoyaron a los terroristas. El apoyo principal procedió de Oriente Medio, de **Yemen del Sur** (República Democrática Popular de Yemen) todo un santuario para el FPLP y de la **Libia** del coronel **Gadafi**. El dinero de **Arabia Saudí** y de los estados del Golfo llegaba a los terroristas palestinos a través de contribuciones económicas a la **Organización para la Liberación de Palestina (OLP)**.



Dawson's Field (1970): destrucción del primer avión de los secuestrados por el FPLP. Es un Vickers Super VC-10 de BOAC. En el centro de la imagen el Boeing 707 de TWA y a la izquierda el DC-8 de Swissair. El cuarto avión secuestrado fue un Boeing 707 de la compañía israelí El Al, que se salvó tras aterrizar de emergencia en Heathrow (Londres) al conseguir la tripulación y miembros de seguridad presentes neutralizar a la pareja de secuestradores.

HISTORIA CONTEMPORÁNEA



Gadafi y Arafat en una parada en Trípoli, 26 de agosto de 1978

Occidente no estaba preparado para contrarrestar los ataques terroristas que vendrían. Apenas contaban con fuerzas especiales entrenadas para hacer frente al terrorismo y los países eran incapaces de dar una respuesta conjunta en lo legal y en lo militar. Además había una falta de voluntad entre los gobernantes de los países víctimas de los ataques terroristas ya que, salvo en el caso de los israelíes, no estaban preparados para enfrentarse a la posibilidad de que personas inocentes muriesen al ordenar ataques a aviones secuestrados por terroristas con la intención de liberar a los rehenes. Es probable que este miedo a actuar de forma contundente fuera el arma más efectiva dentro del arsenal terrorista.

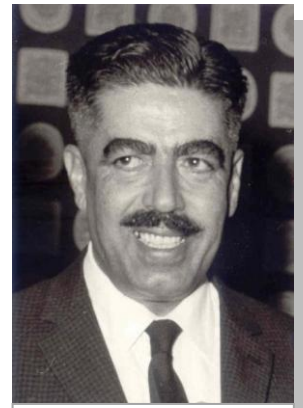
El primer acto terrorista dentro de la nueva campaña internacional se produjo en **Rotterdam** el 14 de marzo de 1971 con la voladura de depósitos de combustible pertenecientes a la Gulf Oil a manos de palestinos e izquierdistas franceses dirigidos por el FPLP y su responsable en Europa, **Mohammed Boudia**.

El 17 de mayo, **Efraim Elrom**, cónsul general de Israel en Estambul, fue secuestrado y el día 23 asesinado por el **Dev Gench** turco (Devrimci Gençlik / Juventud Revolucionaria) que exigía la libertad de todos los “combatientes” palestinos detenidos por el gobierno turco.



Efraim Elrom, asesinado el 23 de mayo de 1971

El 28 de noviembre de 1971 un nuevo grupo hacía acto de presencia ante la opinión pública internacional cuando el primer ministro jordano, **Wasfi Tell**, que lideraba la delegación de su país al Consejo de Defensa Árabe en El Cairo, fue asesinado en el vestíbulo del hotel Sheraton. Cuando sus asesinos fueron detenidos, confesaron: “*Nos hemos vengado de un traidor*”. Tell jugó un destacado papel en la expulsión de los palestinos de **Jordania** durante el Septiembre Negro. Cuando estos terroristas reivindicaron el asesinato del político jordano lo hicieron precisamente con ese nombre, eran **Septiembre Negro**.



Wasfi Tell

Este nuevo grupo terrorista volvió a actuar en diciembre de 1971 al acribillar el Daimler del embajador jordano en Londres, **Said Rifai**, aunque solo le hirió en la mano. Este Septiembre Negro sorprendió completamente a los expertos en Oriente Medio ya que era algo nuevo frente a los grupos conocidos con su propia estructura de mando bajo el paraguas de la OLP.

Septiembre Negro no tenía un líder ni un cuartel general, nadie reconocía su pertenencia a la nueva organización. Pese a ello, debía contar con alguna clase de órgano rector encargado de la logística y la planificación. El misterio se desveló finalmente ya que se hizo evidente que Septiembre Negro no existía como un ente separado porque era una parte integral de la organización Al Fatah. **Arafat**, que era obviamente el líder de la OLP y de Al Fatah, se distanciaba públicamente de Septiembre Negro y siempre se negó a aceptar ninguna responsabilidad por sus acciones. La realidad era que Septiembre Negro era solo un nombre, una marca que reclutaba a sus miembros para misiones concretas de las filas de Al Fatah, siendo esta misma organización la que suministraba en secreto financiación, armamento y entrenamiento.



Ali Hassan Salameh con Arafat

HISTORIA CONTEMPORÁNEA

Los responsables de la campaña terrorista de Septiembre Negro eran **Abu Iyad**, el propio lugarteniente de Arafat, y **Ali Hassan Salameh**, hijo del jeque **Hassan Salameh**, legendario líder palestino muerto mientras combatía a los israelíes en 1948.



Abu Iyad y Arafat

El 6 de febrero de 1972 continuaron los atentados de este grupo. Cinco trabajadores jordanos (supuestamente espías israelíes) fueron asesinados en **Colonia** y dos días más tarde, una fábrica de **Hamburgo** que construía generadores eléctricos para la aviación israelí fue seriamente dañada con explosivos.

El 6 de mayo, Septiembre Negro volvió a atacar, secuestrando un Boeing 707 de **SABENA**, obligándolo a aterrizar en **Tel Aviv** y exigiendo la liberación de no menos de 317 palestinos retenidos por Israel. Pero esta vez el grupo terrorista fracasó ya que este incidente se saldó con un hecho histórico

en la lucha antiterrorista. Este avión de SABENA fue el primer avión secuestrado asaltado con éxito por un grupo de élite de soldados antiterroristas. Los israelíes comenzaron las negociaciones con los secuestradores pero miembros del **Sayeret Matkal**, una unidad de élite de las **FDI (Fuerzas de Defensa Israelíes)**, se disfrazaron de mecánicos y asaltaron el avión, eliminando a los dos miembros masculinos de la célula terrorista y capturando a las otras dos mujeres integrantes de dicha célula.

Una pasajera falleció en el intercambio de disparos. Un principio que posteriormente fue aceptado por los gobiernos occidentales quedó patente con la acción israelí. Israel demostró estar dispuesta a aceptar muertes de civiles si se tenía la determinación de derrotar a los terroristas y no sucumbir a sus chantajes.

El FPLP actuaría tres semanas más tarde enviando a sus “amigos” japoneses del **Ejército Rojo** a una misión suicida al **aeropuerto de Lod**, en **Tel Aviv**. Los japoneses mataron a 26 personas e hirieron a otras 76. Dos terroristas murieron y el tercero, Kozo Okamoto, fue encarcelado pero en 1985, fue liberado por Israel dentro de un acuerdo para intercambiar presos y ahora vive apaciblemente a sus 74 años, como el primer y único refugiado político del Líbano, rodeado de refugiados palestinos que le consideran un héroe de la causa. Imaginen lo que debe ser eso para los familiares de esos 26 asesinados en Lod...

Sin embargo, como vimos en el artículo del anterior número de AMARTE, el horror de Lod sería superado en cuanto al impacto final en la opinión



Un miembro del Sayeret Matkal sale del Boeing 707 de SABENA controlando a una de las terroristas de Septiembre Negro

HISTORIA CONTEMPORÁNEA

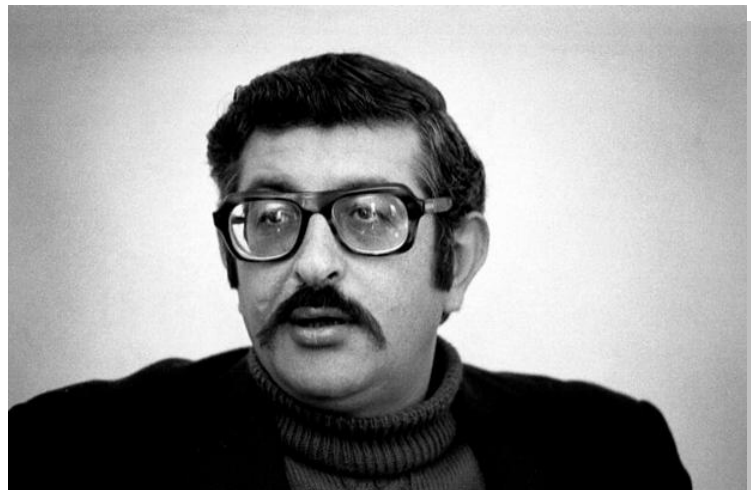
pública el 5 de septiembre cuando un comando de Septiembre Negro, ayudado en su logística y preparación por cómplices alemanes y franceses, asaltó las habitaciones que ocupaban los israelíes en la villa olímpica de **Múnich**, mataron a dos atletas y tomaron como rehenes a otros nueve.

No debemos olvidar que todo acto terrorista no deja de ser una “actuación teatral” si se me permite la comparación, con la terrible diferencia de que los asesinados en un acto terrorista no se levantan del escenario tras acabar la función. A lo que me refiero es que los terroristas con sus acciones buscan, como objetivo calculado, captar la atención del público para su causa. En este caso concreto de Múnich el escenario eran los Juegos Olímpicos, pero el público eran los espectadores de todo el mundo que contemplaban por televisión el desarrollo de los mismos.

Los Juegos que pretendían mostrar a una Alemania que había dejado atrás el horror nazi de su pasado se transformaron en una horrible matanza. Todos los rehenes israelíes y un policía bávaro murieron en una acción pésimamente organizada y llevada a cabo por fuerzas policiales sin una formación adecuada. Cinco terroristas también fueron abatidos durante el intercambio de disparos.

Después de Múnich los palestinos no podrían argumentar que su causa era desconocida por el gran público. Pero fue también ese impacto tan grande en la opinión pública internacional lo que hizo que las autoridades de muchos de los países donde se estaban produciendo los atentados se viesen obligadas a tomar medidas para contrarrestarlos.

Los alemanes (que tenían además en su propio país a la **banda Baader-Meinhof**) comprendieron la dificultad de combatir el terrorismo internacional con las fuerzas policiales independientes de cada uno de los estados que componían la República Federal. Esa lucha debía estar en manos de una fuerza policial federal entrenada y equipada como una unidad de élite. Esa unidad sería el **GSG9**.



Abu Daoud en 1977. Organizador de la masacre de Múnich (1972)

Algunos países europeos unieron sus esfuerzos para combatir lo que se les venía encima, mientras Israel desplegaba a sus grupos de venganza conocidos como la “**Ira de Dios**” para localizar y ejecutar a los palestinos y árabes que consideraban responsables de los actos terroristas. Las principales ciudades europeas fueron testigos de esa guerra, pero también otras alrededor del mundo.

Los ataques de Septiembre Negro continuaron. El doctor **Ami Shachori**, cónsul para temas agrícolas en la embajada israelí de Londres, fue asesinado con una carta-bomba. Días después, unas 50 cartas explosivas fueron llegando a israelíes residentes en **Londres** desde Ámsterdam y en noviembre desde la India. Los israelíes respondieron en octubre con cartas remitidas desde Belgrado a dirigentes palestinos en **Egipto, Libia, Argelia y el Líbano**. Por desgracia, ese mismo mes de octubre sería testigo de la puesta en libertad de los tres terroristas de Septiembre Negro detenidos en la matanza de Múnich, tras el secuestro de un avión de **Lufthansa** cuyos secuestradores exigieron su liberación. Estos tres terroristas serían recibidos en **Libia** como héroes. Un hecho vergonzoso.

En 1973 cambiaría la suerte de Septiembre Negro y comenzó a tener serios problemas cuando el 9 de febrero **Abu Daoud**, uno de los más estrechos colaboradores de Yassir Arafat y organizador de la masacre de Múnich en 1972, fue arrestado en Amman cuando preparaba una acción de Septiembre Negro que pretendía secuestrar o matar a ministros del Gobierno jordano, y probablemente al mismo rey Hussein. Confesó ante los jordanos todo lo que conocía de la organización terrorista y su vinculación con Al Fatah. Liberado poco después, terminaría falleciendo a los 73 años por una insuficiencia renal en 2010. Nunca fue condenado por su papel en Múnich y escapó de la “Ira de Dios” israelí.



Ulrich Wegener, creador de la unidad de operaciones especiales GSG9

HISTORIA CONTEMPORÁNEA

Pero pese al revés de esta detención siguieron matando y en esta ocasión con la ayuda del coronel **Gadafi** que había jurado venganza por el derribo de un avión de pasajeros libio el 21 de febrero a manos de los israelíes y en el que fueron asesinadas 106 personas. El coronel libio colaboró con 8 terroristas de Septiembre Negro en la ocupación de la embajada de **Arabia Saudí** en Jartum el 1 de marzo de 1973, durante una fiesta de despedida a un diplomático estadounidense. El presidente de EE.UU. **Richard Nixon** se negó a ceder al chantaje terrorista y fueron asesinados **George Curtis Moore**, diplomático al que estaba dedicada la fiesta, **Cleo Noel**, embajador norteamericano, y **Guy Eid**, diplomático belga.



George Curtis Moore (izq) y Cleo Noel (der) con sus esposas, siete horas antes de ser asesinados por Septiembre Negro

Israel respondió el 10 de abril con una incursión en **Beirut** de una de sus unidades de elite que ya habíamos mencionado anteriormente con motivo de la liberación del avión de SABENA, los Sayeret Matkal, donde acabaron con la vida de 17 personas, pero no todos eran líderes palestinos, siendo algunos inocentes espectadores. En Europa continuarían también los israelíes con su campaña de asesinatos y el 28 de junio eliminaron a **Mohammed Boudia**,



Estado en el que quedó el coche de Mohammed Boudia tras la explosión de la bomba israelí que lo mató. Boudia en el recuadro.

líder terrorista árabe en Europa, organizador de la incursión a Rotterdam y del sabotaje a las factorías alemanas, y uno de los inspiradores de la matanza de Múnich. Esta muerte cambia el liderazgo de las acciones terroristas en Europa que encumbra al venezolano **Ilich Ramírez Sánchez**, más conocido entonces por el apodo de "**Carlos**, el Asesino" y más tarde como "**el Chacal**".

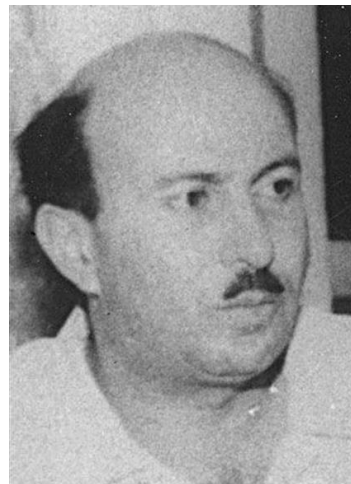


Carlos "el Chacal"

Pero algo estaba cambiando en el desarrollo del terrorismo. Arafat y otros líderes de la OLP estaban en esos momentos preocupados por las muy adversas consecuencias de la brutal campaña terrorista. El que objetivos árabes "moderados", como los sauditas, fuesen atacados amenazaba el apoyo económico de estos a la OLP y comprometía la cooperación de gobiernos árabes con Arafat. El cambio de táctica de AI Fatah hizo que Septiembre Negro dejase de operar incluso antes de que se declarase la guerra árabe israelí de octubre de 1973. Tras la guerra, Arafat vio factible una victoria diplomática palestina y restringió aun más el uso de ataques terroristas.

Después de octubre de 1973, favorecieron las campañas terroristas los que se oponían a una solución diplomática, es decir, el coronel Gadafi y el FPLP, atacando tanto a los israelíes como a objetivos árabes moderados. Destacarían en esta fase terroristas como **Abu Nidal** y **Carlos**, pero también otros como **Wadi Haddad** y el Ejército Rojo japonés.

Para muchos observadores de la época, el año 1975 fue definido como el "año del terrorismo", debido a los llamativos actos llevados a cabo, con dos intentos de derribo de aviones comerciales en el aeropuerto de Orly, en París, el secuestro de los ministros de los países de la OPEP (21/12/1975) en Viena a manos de "Carlos el Chacal" o la ocupación de embajadas en Estocolmo, Kuala Lumpur y Madrid.



Wadi Haddad

HISTORIA CONTEMPORÁNEA



22/12/1975: Terroristas y 33 rehenes, de los que 11 eran ministros del petróleo, suben en Viena al DC-9 que les llevaría a Argelia. Al día siguiente los rehenes serían liberados por la intermediación del líder argelino Bouteflika y los terroristas huyeron.

Cerremos este artículo con un ejemplo del reflejo de este terrorismo palestino en nuestro país. El 15 de septiembre de 1975 un comando palestino entraba en la embajada de Egipto en Madrid (entre las calles Velázquez y José Ortega y Gasset) para ocupar la sede y capturar rehenes. Pretendían denunciar la actitud de conciliación que se estaba produciendo entre el Egipto de Anwar al-Sadat e Israel. Entre 1974 y 1975 los dos países llegaron a acuerdos (con el beneplácito de Henry Kissinger, Secretario de Estado de EE.UU.), en los que Egipto abría el canal de Suez al paso de mercancías israelíes. A su vez, Israel se retiraría de enclaves estratégicos y algunos campos petrolíferos del Sinaí.

El comando terrorista estaba formado por cuatro miembros del denominado “**Grupo de Abdel Kader el Husseini**” (como homenaje al líder palestino fallecido en 1948), relacionado con el **FPLP** y que, al igual que Septiembre Negro, respondía a la táctica de crear grupos terroristas para realizar unas acciones determinadas. España, al ser el escenario de este asalto a la embajada, entró en el grupo de países que sufrieron este ciclo de violencia terrorista internacional. Los principales objetivos de este secuestro eran lograr la total retirada de los delegados egipcios en las negociaciones egipcio-israelíes de Ginebra, y trasladar el miedo y la incertidumbre fuera del ámbito de los países árabes.

El asalto se produjo en torno a las 12:00 horas y tras tomar rehenes (entre otros el embajador, el cónsul y el agregado de prensa) presentaron un comunicado con sus reclamaciones. Advertían a la policía de no intentar liberar por la fuerza la embajada bajo la amenaza de que “*en caso contrario y ante cualquier sospecha el edificio volará*”.

Finalmente, tras la negociación de diversos

diplomáticos árabes de Kuwait, Siria, Argelia e Iraq se decidió la salida hacia Argel del comando y sus rehenes. El día 16, de madrugada, unas quince horas después del inicio del secuestro) el comando terrorista, acompañado de cinco personas (tres de ellas rehenes) salieron rumbo al aeropuerto de Barajas en un vehículo facilitado por la EMT de Madrid. A las 3:51 el grupo despegaría rumbo a Argel y a las 5:30 aterrizaban en Argel. Tras liberar a los rehenes (el embajador, el cónsul y el agregado de prensa de la embajada egipcia) que habían viajado junto a los embajadores argelino e iraquí, los secuestradores dieron una rueda de prensa en el aeropuerto vanagloriándose del éxito del secuestro. Declararon que no tenían relación con otras organizaciones de la “*resistencia palestina*”.

Cuando se produjo el asalto a la embajada egipcia en Madrid, un grupo de estudiantes árabes, que cursaban estudios en la capital, estaban protestando con una sentada en las oficinas de la Liga Árabe por el acercamiento entre Egipto e Israel. Y es que Europa no era ajena a la estancia de ciudadanos árabes en sus principales capitales, durante muchos años, con claras simpatías por la causa palestina. En España se reflejó, como en el resto de Europa, las alianzas y enfrentamientos de una zona tan conflictiva como Oriente Próximo en los que las facciones terroristas tenían un importante protagonismo.

Desgraciadamente aun quedaba mucha sangre por derramar en las siguientes décadas y el sufrimiento de las víctimas inocentes, provocado por los ataques terroristas, no desaparecería en el contexto del panorama mundial y llegaría hasta nuestros días. Cambian los actores principales pero por desgracia el terrorismo sigue presente.